







Los Echevarría: historia de una saga familiar

María Valdeolivas Abad*

La historia de esta saga familiar que a través de varias generaciones imbrica a la sociedad española y mexicana con sucesivas migraciones hacia ambos lados del Atlántico, se inicia con Gil Antolín Echevarría Acha. Nacido en 1818 en Bilbao, emigró por motivos políticos a México.

Se estableció en este país, donde contrajo matrimonio con Soledad Guerrero, nacida en Puebla. Sus actividades le convirtieron en un importante hacendado, estableciéndose en San Juan del Río (Querétaro), en la hacienda San Clemente, aunque poseía una casa familiar en la calle de la Merced de la Ciudad de México. El matrimonio tuvo un hijo, Antonio, y al menos tres hijas: Luz, Paz y Lola.¹

Antonio Echevarría Guerrero, nacido en 1850, heredó la hacienda familiar y el gusto de su padre por el dibujo en esa época de modernidad, lo que se tradujo en su afición por la fotografía, afición que compartió con su familia y transmitió a sus hijos.

La integración de Antonio Echevarría en la oligarquía mexicana se vio reforzada por su matrimonio con Javiera Urquidi Soto en 1879, en la Ciudad de México. Javiera, nacida en 1855, descendía de una importante familia mexicana, pues su abuelo Juan Manuel de Urquidi fue el primer gobernador de Chihuahua y poseía extensas propiedades en ese estado, heredando Javiera algunas de esas tierras.²

El matrimonio Echevarría-Guerrero tuvo al menos siete hijos, aunque sólo cuatro —Gil, José María, Juan y María Luz— sobrevivieron a su padre y, en consecuencia, heredaron sus importantes propiedades.³ La vida familiar se desarrolló entre la Ciudad de México y la hacienda de San Clemente en San Juan del Río, hacienda que quedó registrada en las primeras instantáneas familiares de Antonio Echevarría y fechadas en la década de 1880.

Javiera Urquidi falleció en algún momento entre 1895 y 1900. Tras enviudar, Antonio Echevarría volvió a contraer matrimonio con la institutriz de sus hijos, de nombre Refugio, que se convirtió en su viuda a la muerte de aquél en 1902.

Es con la muerte de Antonio —y a través del reparto de su herencia, realizado por el administrador de sus bienes y tutor de sus hijos, el asturiano Sinfiorano Llano— que podemos hacernos una idea de sus importantes propiedades.⁴

La hacienda San Clemente, situada en Querétaro, en los municipios de San Juan del Río y Pedro Escobedo,⁵ tenía en ese momento 19 000 hectáreas y estaba compuesta por cuatro ranchos (San Clemente, Chintepec, El Muerto y Las Palomas) dedicados a tierras de labor y pastos de ganado. Trabajaban en ella 600 hombres, además de 350 medianeros a los que la hacienda daba casa y terreno. Cada rancho contaba con su vivienda, almacenes, establos y maquinaria. Se encontraba comunicada por ferrocarril desde 1875 e incluso tenía su propia estación denominada Chintepec, que aún se conserva.⁶ Además de San Clemente, existía otra hacienda mayor, denominada La Laborilla, situada en el estado de Hidalgo, y una casa en el pueblo de San Juan del Río.

El reparto de la herencia concedió la hacienda La Laborilla y la casa de San Juan del Río al primogénito Gil Echevarría Urquidi (1884- ?) que en ese momento contaba con 18 años.⁷ La hacienda San Clemente quedaría en manos de los tres menores: José María (1886-1935) de 16 años, Juan (1891-1946) de 11 y Luz (1895-1920) de siete. Al igual que su hijo Antonio, Soledad Guerrero murió en 1902, dejando a sus nietos menores Juan y Luz su casa de la Ciudad de México. En 1908 Sinfiorano Llano, en nombre de los dos hermanos menores, compró su parte de San Clemente a José María, quedando Juan y Luz como únicos propietarios de la misma.⁸

PÁGINAS 40-41
Autor no identificado
Retrato de la familia Echevarría
México, 1920-1921.
Col. Elvira Echevarría

PÁGINA ANTERIOR
Familia Echevarría
Apeadero del ferrocarril mexicano
México, 1901-1913.
Col. CDIS-Ayuntamiento de Santander

En 1909 toda la familia, excepto Gil de Echevarría, viajó a España. El motivo del viaje está relacionado con el estado de salud de Sinforiano Llano, ahora casado con Refugio, la viuda de Antonio Echevarría. Se instalaron en el puerto de Santa María (Cádiz), pues el clima era idóneo para la salud del enfermo. No obstante, José María y Juan decidieron viajar al norte, donde tenían sus raíces, y eligieron Santander, debido a la fascinación que había despertado en ellos la obra de José María de Pereda. Esta elección fue decisiva para las vidas de los dos hermanos, pues en esa región conocerían a las que se convirtieron en sus esposas, y ahí nacieron la mayor parte de sus hijos.

La afición por la fotografía de la familia Echevarría-Urquidi queda patente en el material que conservan varios descendientes y en el fondo donado por una parte de ellos, ahora depositado en el Centro de Documentación de la Imagen de Santander. Las imágenes del Fondo Echevarría, tomadas entre 1901 y 1913, tienen diferente autoría, aunque las correspondientes al periodo 1909-1913 sólo pueden corresponder a Gil Echevarría Urquidi, su tío José María Urquidi, o ambos, ya que los demás integrantes de la familia se encontraban en España.

José María Echevarría Urquidi se casó en Santander con Julita Ubierna (1888-1975) en 1910 y tuvieron ocho hijos. Juan, a su vez, contrajo matrimonio con la hermana de su cuñada, Pilar Ubierna (1891-1957), en 1914 y tuvieron cuatro hijos.

En torno a 1919-1920, tras el periodo revolucionario y la muerte de su hermano Gil, José María y Juan volvieron a México con sus respectivas esposas e hijos. Se instalaron en San Ángel, en la Ciudad de México, donde Juan y Pilar tuvieron al último de sus hijos.⁹

Su vuelta a México supuso un reencuentro con la familia y las propiedades, especialmente la hacienda de San Clemente. Este reencuentro queda registrado en las fotografías tomadas en la década de 1920 por José María y Juan Echevarría Urquidi, que se encuentran en poder de la familia. En ese momento la hacienda de San Clemente poseía una superficie de 5 321 hectáreas, muy lejos de las 19 000 hectáreas de 1902, merma que suponemos se relaciona con el proceso revolucionario.¹⁰ Como muy bien explica Rafael Domínguez, “en la medida en que los españoles constituyeron la única colonia extranjera identificada con la contrarrevolución, fueron sometidos a principios de 1914 a la confiscación masiva de sus bienes”.¹¹

Sabemos que Juan elaboró un proyecto de granja en San Clemente en 1921, pero desconocemos si dicho proyecto llegó a buen fin.¹² Otras posibles propiedades de la familia en este periodo son un rancho denominado Venta de Santa Catalina, ubicado en San Juan del Río, y la Granja Guadalupe, de 128 hectáreas y localizada cerca de San Ángel.¹³ La propiedad de esta última enlazaría con el nacimiento, precisamente en San Ángel, de José Gil de Echevarría Ubierna y con un número significativo de fotografías de la zona en poder de la familia.¹⁴

El regreso a España de José María Echevarría Urquidi y su familia se produjo antes de 1922. La familia de Juan Echevarría permaneció en México hasta 1924,



y aunque es posible que él estuviese algún tiempo más, el retorno debió ser muy cercano a esa fecha, de lo cual se deduce que sus expectativas y proyectos se vieron frustrados. Sea como fuere, fue él quien trasladó a España el fondo fotográfico de la familia, quien se encargó de su custodia y a quien debemos que un material tan valioso haya llegado hasta nosotros, pues fueron sus hijos quienes donaron el fondo al Ayuntamiento de Santander. Respecto del resto de miembros de la familia, sabemos que su vida discurrió en el Puerto de Santa María. Luz, la hermana menor, se casó con Ramón García Llano, sobrino de Sinfiriano Llano; ninguno volvió a México excepto Refugio, acompañada de sus hijos tras la muerte del esposo.

El último intento de regreso a México fue el protagonizado por cuatro de los hijos de José María Echevarría y Julita Ubierna: Luz (1912-1963), Javier (1915-2006), Isidoro (1916-1989) y Elena (1922- fecha) a finales de los años cuarenta y principios de los

Familia Echevarría
Estación de Chintepec,
México, 1909.
Col. Elvira Echevarría



Familia Echevarría
*Retrato de grupo
con Antonio Echevarría,*
México, 1885.
Col. Elvira Echevarría

cincuenta. Sabemos que visitaron la hacienda de San Clemente, y la impresión que causó esta visita en Isidoro Echevarría Ubierna fue ciertamente melancólica: “yo he estado tres veces en ella y mis hermanos una. Desgraciadamente la dividieron los agraristas y ya sólo queda la casa con 200 hectáreas. La casa parece una fortaleza por lo grueso de los muros y el patio es inmenso...”.¹⁵ Elena regresó poco después a España; Luz permaneció en México hasta su muerte, en 1963. Isidoro regresó a España en 1974. Javier, casado en México con Petra Lizaur, hermana de un destacado miembro de la colonia montañesa, vivió allí hasta la muerte de su esposa y regresó en 2000. Con este retorno, concluyó la presencia de la familia Echevarría en México durante más de 150 años.¹⁶

*** Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS), Ayuntamiento de Santander.**

1 En los documentos remitidos por la familia Echevarría existen contradicciones respecto a los nombres de las hijas. Nosotros hemos recogido, al considerarlos más fiables, los expresados en una carta manuscrita por Antonio Echevarría Guerrero a su madre Soledad Guerrero, en junio de 1890.

2 Según documentación aportada por la familia, elaborada por Juan Echevarría Urquidi, "le dieron la gubernatura del Estado reconociéndole su lealtad. Coronel y diputado. Parece ser que media Chihuahua era de él, pero sus hijos y nietos no se quedaron allí. Su nieta (nuestra abuela Javiera) heredó algunas tierras allí".

3 Sabemos, por la carta citada en la nota anterior y remitida por Antonio Echevarría y Javiera Urquidi a Soledad Guerrero y Luz Echevarría en junio de 1890, que en ese momento tenían al menos tres hijos: Gil, Soledad y José María, y acababan de perder a una niña que llamaban Lola; posteriormente vendrían Juan, gemelo de Luis que murió al nacer, y María Luz. En los datos aportados por la familia aparece otra niña de nombre Guadalupe, pero es evidente que no llegó a la edad adulta.

4 Información extraída de las "Memorias" de Juan Echevarría Urquidi.

5 Aún existe una localidad en el municipio de Pedro Escobedo, con el nombre de San Clemente, que alude al principal asentamiento del rancho de San Clemente.

6 En carta de Isidoro Echevarría Ubierna a su prima Pilar Echevarría Ubierna, fechada en 1965 en la Ciudad de México, Isidoro hace alusión a la estación de Chintepec: "En Chintepec, el abuelo cedió el terreno de la vía para que le hicieran su estación y el tren paraba cuando llegaba la familia a pasar la temporada en la hacienda".

7 Sabemos que Gil Echevarría Urquidi falleció en los años de la Revolución (1911-1917), pero desconocemos la fecha exacta y las causas de su muerte.

8 Información extraída de las "Memorias" de Juan Echevarría Urquidi.

9 Según documento de bautismo remitido por la familia Echevarría-Ubierna, José Gil Echevarría Ubierna nació en San Ángel, Ciudad de México, el 25 de octubre de 1920 y fue bautizado el 7 de noviembre del mismo año, siendo sus padrinos Manuel Gómez (esposo o hijo de Paz Echevarría Guerrero) y María Dolores Urquidi.

10 Información extraída del plano de la hacienda de San Clemente, elaborado por Juan Echevarría Urquidi en 1926.

11 Rafael Domínguez Martín (ed.). *Cántabros en México. Historia de un éxito colectivo*, Santander, Gobierno de Cantabria, 2005, p. 159.

12 Según plano de la vivienda del "Proyecto de la Granja de San Clemente", elaborado por Juan Echevarría Urquidi en 1921.

13 Ambas informaciones aparecen documentadas con sendos planos de las propiedades, elaborados en 1922 y 1936 por Juan Echevarría Urquidi. Hemos podido averiguar que al sur de la famosa hacienda Goicoechea había una hacienda denominada Guadalupe.

14 El interés o vinculación de la familia con San Ángel es anterior a los años veinte. Ya en el fondo perteneciente al CDIS existen más de veinte imágenes correspondientes a la zona y a la hacienda Goicoechea, datadas a partir de 1906, momento en que la hacienda fue comprada por la San Ángel Land Company de la United States Mexican Trust Company y parcelada para la construcción de la colonia Altavista.

15 Información aportada por la familia en una carta escrita por Isidoro Echevarría Ubierna a su prima Pilar Echevarría Ubierna, en diciembre de 1965.

16 Los únicos Echevarría que quedan o pueden quedar en México son los descendientes de Luz Echevarría Guerrero y su esposo Manuel Gómez. Sabemos, por documentación aportada por la familia y datada en 1930, de la existencia de José Gómez Echevarría, arquitecto de profesión y casado con Carmen Rubio.